

PRÓLOGO

Referirse a la obra de Omar Guerrero es tener la oportunidad de destacar sus importantes aportes a la ciencia de la administración pública. En esta ocasión me complace escribir algunas ideas y reflexiones que me surgen de la lectura de su último libro titulado *El Funcionario, el Diplomático y el Juez. La Experiencia en la Formación Profesional del Servicio Público en el Mundo*.

No obstante la variada y cuantiosa información que se encuentra a lo largo del documento, justo es decir que la misma es tratada con el mayor rigor científico y metodológico que ubica al lector de manera clara en el objeto de estudio y permite incluso poder abundar en él a través del significativo número de citas bibliográficas que dan sustento al libro.

El estudio, al tratar las figuras del funcionario, el diplomático y el juez aborda, la profesionalización en los poderes ejecutivo y judicial, respectivamente, y constituye una importante contribución documental a la bibliohemerografía sobre el tema.

En las siguientes líneas se esbozan los aspectos más relevantes de las 4 partes y los 32 capítulos que en conjunto nos dan una panorámica histórica de la formación profesional del servidor público, privilegiando las carreras administrativa y judicial, además de un excelente y amplio estudio comparado de los programas de formación y de la carrera administrativa en la experiencia internacional de Alemania, Francia, España, Italia, Argentina, Brasil, Perú, Venezuela, Colombia, Guatemala, Nicaragua, Gran Bretaña y México.

La Primera Parte, **Idea e Historia de la Formación del Servidor Público**, destaca por las precisiones conceptuales que realiza el autor de las categorías servidor público; formación universitaria y administrativa, general y especializada; la genealogía y desarrollo histórico del servicio público y el origen de

la formación en el seno de la administración pública. Resalta en esta parte la formación derivada de la tradición académica cameralista europea, que se remonta hasta el Siglo XVIII.

La Segunda Parte, **El Funcionario**, se subdivide en 3 secciones y consta de 16 capítulos en los cuales se desarrollan ampliamente, bajo una óptica histórica y geográfica, las características y modalidades que ha asumido el proceso de formación universitaria y administrativa en administración pública, analizando Escuelas, orientaciones académico-administrativas de los programas y la experiencia gubernamental de 23 países y regiones.

La Tercera Parte, **El Diplomático**, se contiene en 6 capítulos en los que se reseña la evolución de la organización del servicio exterior, así como las características y procedimientos de la carrera administrativa en la diplomacia, incluyendo las experiencias de México, España, Brasil y Argentina.

La Cuarta y última parte, **El Juez**, nos describe en 5 capítulos la profesión del abogado y la carrera judicial y los efectos que ello ha tenido en favor de la administración de justicia.

La estructura y contenido del texto que nos ocupa, nos permite ubicarlo en México como un importante y pionero esfuerzo para disponer de información oportuna y relevante, que coloca un basamento teórico-conceptual y de experiencias sobre las condiciones históricas y las características de los procesos de formación, normativos y de organización del servicio público, en tres colectivos diferenciados por su naturaleza y particularidades, destacando en palabras del mismo autor: "...la necesidad de fortalecer el servicio público como una Institución del Estado,..." ya que "en su carácter plenamente publicó las carreras del funcionario, el diplomático y el juez, son obra del Estado moderno, de la ampliación del sufragio y el avance de la democratización".

Resulta de la lectura del libro, la existencia a lo largo del tiempo y del espacio de diferentes instituciones, proyectos, formas, organización y tendencias que han tratado de marcar rumbos y derroteros que no siempre han sido exitosos, para hacer del servicio y del servidor público el elemento fundamental para lograr una administración eficaz y eficiente; aunque también se observa con nitidez que, en todo momento, hay una clara postura del autor porque se sirva a quien se debe todo gobierno y administración: al ciudadano, al pueblo y a la nación.

Creo importante señalar, que aun cuando en la obra está implícito el análisis de los valores, la cultura e idiosincrasia, se aprecian como elementos fundamentales en el diseño y operación de las diferentes carreras administrativas,

por lo que otra aportación de Omar Guerrero es precisamente la posibilidad de analizar y confrontar conceptos, categorías y esquemas que enriquezcan la discusión y reflexión sobre el ejercicio de la función pública, la cual si bien se encuentra inserta en una tradición político-administrativa, no está ajena a los procesos de reforma del estado y del gobierno, de globalización y de cambio tecnológico.

Por lo que se refiere a los procesos de formación propiamente dichos, el autor es vasto para referirse a ellos. De manera general podemos decir que respecto de las instituciones que los imparten, estas pueden ser universidades y centros de formación académica de educación superior, instituciones gubernamentales y organizaciones civiles o sociales. También se distinguen varios momentos: la formación previa al ingreso o la que se da en el ejercicio de la función, es decir, en el servicio activo.

Valdría la pena detenernos a reflexionar un poco más en este punto, porque la misma obra en el volumen de información sobre el tema nos refleja la importancia que tiene la formación y desarrollo del personal público como factor total de todo gobierno que pretenda ser más eficiente en el diseño y ejecución de las políticas de desarrollo y de bienestar social.

La lectura del libro es sugerente para que en nuestro país hagamos un alto en el camino para pensar en la necesidad de disponer de información confiable y relevante sobre algunos aspectos tales como:

- Qué marco jurídico debe regular la profesionalización del servicio público.
- Qué necesidades de formación enfrentan las administraciones públicas federal, estatales y municipales; de qué forma las están detectando y si han dado alguna respuesta a las mismas.
- Cómo se pueden vincular más estrechamente los procesos de formación de servidores públicos de las instituciones académicas con la realidad de la práctica administrativa.
- Qué valores, prácticas y tradiciones están inmersos en nuestra burocracia y cuáles serían los deseables, y cómo puede la profesionalización contribuir al cambio de actitudes y a la formación de habilidades.
- Cómo hacer menos amplia la brecha entre teoría y práctica, y cómo contribuir a través de la investigación en administración pública a mejorar y transformar el ejercicio de la función pública, sólo por mencionar algunos.

La modernización de la administración pública requiere de servidores públicos con ética, vocación de servicio y capacidad profesional, cuyo ingreso

y permanencia se apegue a criterios claros y objetivos de selección e idoneidad al puesto, de probidad y desempeño eficiente y responsable. Asimismo, es urgente concebir a la capacitación como una inversión, ya que de otra forma las deficiencias en la preparación de recursos humanos se verán reflejadas en fallas y falta de credibilidad en la administración y el gobierno.

En México es ya impostergable sentar las bases de un nuevo sistema de servicio civil o de carrera que asegure la profesionalización y la continuidad en el cambio. No olvidemos que administrar es, entre otras cosas, saber dirigir las capacidades, temperamentos y energías de los recursos humanos que participan en el sector público; es impulsar la capacitación y la profesionalización de los servidores públicos.

Sin duda la obra del Dr. Guerrero nos permite entender las diferentes condiciones sociopolíticas y culturales en que surge y se desarrollan las carreras administrativas del funcionario, el diplomático y la carrera judicial del juez, lo cual realiza al combinar el difícil arte del tratamiento científico con una claridad y sencillez en el lenguaje que hace fácilmente accesible su lectura a todos aquellos interesados en el estudio y conocimiento de lo público.

Resulta evidente que este libro aportará nuevos elementos, fundados en el conocimiento de lo histórico y del análisis comparativo para formular propuestas y enriquecer el debate en torno a un asunto tan trascendente e importante para nuestro país como lo es la carrera administrativa y la profesionalización del servicio público.

No quisiera concluir sin agradecer la confianza depositada por Omar Guerrero para conjuntar esfuerzos interinstitucionales que hacen posible publicar y difundir resultados de investigación que en materia de administración pública continúan siendo muy necesarios para contribuir a su desarrollo teórico-práctico y a la construcción de una disciplina y pensamiento propios, aplicables al caso mexicano.

José Natividad González Parás
Presidente del Consejo Directivo del INAP